

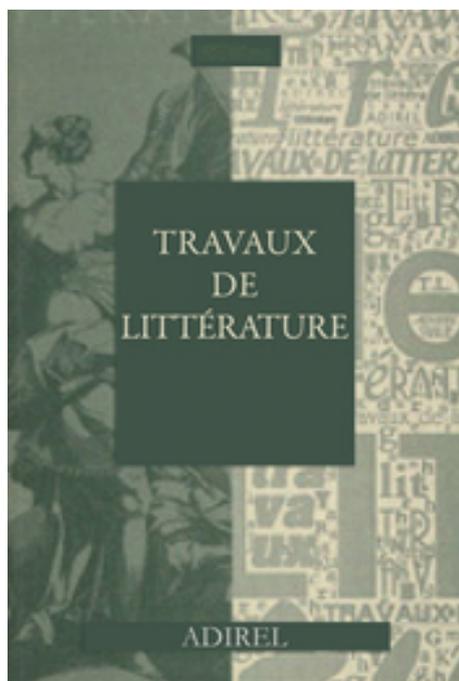
Esos objetos que pueblan nuestra existencia y nos sobreviven...

Àngels SANTA

Universitat de Lleida

angels.santa@udl.cat

<http://orcid.org/0000-0002-3934-4359>



La Association pour la Diffusion de la Recherche littéraire ha publicado recientemente el volumen XXXIII de *Travaux de Littérature*, correspondiente al año 2020, con el título de *Poétiques de l'objet* y bajo la dirección científica de Myriam Marrache-Gouraud, profesora de la Universidad de Poitiers, especialista en Literatura Francesa del Renacimiento y autora del libro *La légende des objets : le cabinet de curiosités réfléchi par son catalogue (Europe, XVI^e-XVII^e siècles)*, editado por Droz en 2020.

Este volumen de la revista reúne un importante elenco de especialistas que tratan sobre el tema desde diferentes puntos de vista y perspectivas, para darnos una visión global del mismo. La temática se halla desde hace algún tiempo en la cresta de la ola de la modernidad.

Varios trabajos y publicaciones lo atestiguan, como el vigésimo primer coloquio internacional de la George Sand Association, organizado conjuntamente con la sociedad francesa Les Amis de George Sand y la Universidad de Clermont-Auvergne, que bajo el lema «George Sand et le monde des objets» tuvo lugar en 2017 en la mencionada universidad y en la residencia de George Sand en Berry (Nohant-Vic). Asimismo, la publicación de los ensayos, entre otros, de Francesco Orlando, *Les Objets désuets dans l'imagination littéraire* (Classiques Garnier, 2013), el dirigido por Luc Fraisse y Eric Wessler, *L'œuvre et ses miniatures. Les objets autoréflexifs dans la littérature européenne*

* Acerca de la monografía dirigida por Myriam Marrache-Gouraud, *Poétiques de l'objet* (*Travaux de Littérature*, XXXIII, 2020. 356 pp. ISSN: 09956-6794, ISBN: 979-1090455-08-1).

(Classiques Garnier, 2018) o el de Marta Caraion, *Comment la littérature pense les objets* (Champ Vallon, 2020).

En su introducción, Myriam Marrache-Gouraud presenta sus consideraciones señalando que «les objets figurent dans l'étoffe des textes» y que «représenter un objet consiste davantage à le faire advenir, à en travailler la teneur et la matérialité, la richesse connotative héritée ou non de traditions anciennes, en un mot la potentielle dénotation dans le calme du texte», así como la idea de que «un texte parvient à faire entrer tout type d'objet – qu'il soit technique, exotique, domestique, bizarre, sacré ou anecdotique – dans la catégorie du mémorable» (p. 7). Todo ello la lleva a afirmar que «les objets produisent des effets sur ceux qui les côtoient et ces effets ne sont pas séparables du sens que leur accorde l'observateur» (p. 8), por lo que «les représentations littéraires varieront [...] selon l'observateur et selon le rapport qu'il entretient avec l'objet choisi, selon son degré d'appréhension sensible, affective ou intellectuelle de l'objet, selon l'attachement ou la convoitise éprouvés envers celui-ci, et selon que l'objet est connu ou non» (p. 9). Los objetos tienen vida propia y transmiten un significado que les hace parte integrante del texto: «l'objet, loin d'être insignifiant, accumule des signes par sa simple présence physique (matériau, forme, couleurs), signes qui à eux tous construisent l'événement complexe de l'effet qu'il produit, une fois inscrits dans le tissu textuel» (p. 11). Por ello debemos estar atentos al lenguaje de los objetos, para poder descifrar su riqueza y su significado, escuchando atentamente su voz, portadora de mil matices diferentes: «les objets que nous croyions connaître sont hiéroglyphiques, et ne demandent qu'à parler» (p. 13).

Los autores de los diferentes estudios nos ayudarán a llevar a cabo tal propósito. Aurélie Barre nos habla del cinturón y del velo en la novela anónima del siglo XII *Pyrame et Thisbe*. Ambos objetos son la representación de la joven, pérdida para Pyrame. Por ello tanto el velo como el cinturón significan la ausencia. Cuando el joven toca el velo y el cinturón es como si tocara a Thisbe a la que sólo puede alcanzar en sueños. Esos objetos organizan el relato, dándole su temporalidad trágica. Son una figura del deseo y simbolizan el amor y la muerte que configuran el destino de los amantes. Fabienne Pomel insiste sobre el significado de un objeto cotidiano y banal como el molde para gofres, que interroga a la vez las representaciones de la procreación y de la creación literaria en *L'Advision Cristine*, ya que la Naturaleza es un doble de Christine.

Dominique Brancher analiza la utilización del resorte en los textos literarios de Rabelais y Montaigne, mostrándonos que los resortes del mundo natural pierden el carácter instrumentalizador de las piezas manejadas por los artesanos y no pueden constituir objetos de saber. Utilizados por los escritores se humanizan a través de una práctica poética metafórica que desborda los límites explicativos de la máquina para decir el enigma insondable de lo vivo.

Violaine Giacomotto-Charra nos habla de los instrumentos quirúrgicos de Ambroise Paré. El instrumento quirúrgico ocupa un lugar singular: prolongación de la

mano o del ojo que exploran, mediación entre lo interior y lo exterior, lo escondido y lo exhibido en el caso de los instrumentos de cirugía, puede convertirse en el objeto mismo de la investigación y de la puesta en libro: instrumento indispensable para la práctica de la cirugía, se convierte por necesidad en resorte esencial del texto quirúrgico. Esta idea de representar los instrumentos de cirugía se impone a Ambroise Paré a partir de su primer libro: *La Méthode de traicter les playes faictes par hacquebutes et autres bastons à feu et de celles qui sont faictes par fleches, dardz et semblables*. La autora sigue su razonamiento y esboza algunos rasgos de la manera en cómo Paré hace entrar de pleno derecho el instrumento quirúrgico en el texto híbrido de sus tratados, hechos de exposiciones pedagógicas, de descripción de protocolos, de relatos de casos y de diferentes recetas.

Pierre-Élie Pichot investiga la fabricación del objeto épico en el poema manierista del Renacimiento; describe las características esenciales de dicho objeto para detenerse después en el escudo épico, en sus diferentes traducciones e imitaciones en las epopeyas del Renacimiento para concluir con la mimesis del objeto.

Julien Perrier-Chartrand incide en un objeto de culto y de deseo, el modelo eucarístico al servicio de las armas en el *Traicté de l'espée françoise* (1610) de Jean Savaron. Este autor, que vivió entre 1566 y 1622, ha sido considerado tradicionalmente como un ambicioso, cuya obra, de circunstancias, sólo había sido guiada por el deseo de escalar un puesto en la sociedad. *Le Traicté de l'espée françoise* es, como la mayor parte de sus obras, un escrito de circunstancias. Su objetivo es mostrar que la espada ha desempeñado en el curso de la historia un papel destacado en la construcción de la identidad francesa. La espada designa a los reyes de Francia y representa la substancia real, transmitida a través de ceremonias de bendición. Muestra de qué manera se establecen las estructuras del poder en la Francia del siglo XVII. De la misma manera que la ingestión simbólica del cuerpo de Cristo por los fieles permite evitar una nueva inmolación del Salvador, que el conjunto de vasallos porte la espada permite salvar el cuerpo del rey, adaptando el modelo eucarístico a ese portar armas universal, lo cual contribuirá a defender y a establecer un nuevo orden naciente.

Pierre Lyraud aborda en su artículo los usos del objeto en Pascal. No es la obra del filósofo muy pletórica en objetos, pero, a pesar de ello, existe un catálogo de sus objetos que se caracteriza no por la precisión de sus descripciones sino antes por la brillantez del análisis de la relación del hombre con el objeto. El objeto técnico despierta el interés del pensador, así como el objeto cotidiano y sus apariciones se repiten configurando un universo de la utilidad que no le impide ver la vanidad conceptual de los objetos y juzgarlos a través de una razón crítica que les da un valor concreto, aunque algunos de ellos no se hallan exentos de misterio.

Olivier Leplatre nos lleva al mundo del *Roman comique* de Scarron con la finalidad de constatar la presencia obtusa de los objetos. Son una realidad presente en el libro desde las primeras líneas, accesorios múltiples y constantes, impregnados de

cotidianidad y de banalidad, Los objetos constituyen el nudo y la continuidad del relato. La movilidad está muy presente en el espacio novelístico y los pies y las manos de los comediantes manipulan los objetos sin cesar, en un baile desenfrenado, poderosamente enérgico e incluso frenético. Todo objeto tocado por el comediante se agita con una vida suplementaria, con él todo se convierte en accesorio: «Les objets, traités comme des corps ou mieux comme des choses puisque leur structure n'est qu'une enveloppe incertaine, y ont la première place [dans l'univers de Scarron] ; ils sont les instruments et les modèles des expériences» (p. 135), concluye Leplatre.

Aurélia Gaillard escoge hablarnos de la vida cromática de los objetos en la ficción narrativa del siglo XVIII. Parte de la frase de Roger de Piles : «La couleur est ce qui rend les objets sensibles à la vue» (p. 137). Siguiendo esta teoría, Gaillard deduce que «la couleur fait apparaître les objets» (p. 138). El detalle en colores es muy importante. Los vestidos, particularmente la tela, el tejido teñido, es sin duda uno de los objetos más antiguos coloreados en literatura. Baste tomar como ejemplo a Mme de Lafayette con *La Princesse de Clèves*. En el siglo XVIII la relación entre el vestido y el color se modifica, la nota cromática progresa en los detalles vestimentarios. Podemos citar a Rousseau con sus *Confessions*, a Diderot con *Jacques le Fataliste*, a Bernardin de Saint-Pierre con *Paul et Virginie*. Ciertamente, cada detalle coloreado puede igualmente poseer una función narrativa y casi siempre una función erótica. La autora va a ocuparse también del objeto coloreado que la invención o los descubrimientos de objetos antropológicos desconocidos estrechamente ligados al color hacen aparecer.

Bénédicte Prot estudia la llave en el caso concreto del poeta Gilbert. Nicolas-Joseph-Laurent Gilbert (1750-1780) tiene una reputación ambivalente entre los poetas del siglo XVIII. A ojos de los románticos, encarna por excelencia la figura mítica del poeta desgraciado. Murió en el hospital después de haberse tragado una llave en un momento de demencia. La autora analiza sucesivamente la relación existente entre Jean-François de La Harpe, periodista del *Mercur de France*, y favorable a Gilbert y la llave, para pasar después a valorar la llave como enigma e instrumento de construcción de los saberes médicos, finalizando con la disección del caso como llave y esta como símbolo de un movimiento de identificación terapéutico.

Patrick Mathieu toma a Flaubert como objeto de su estudio, incidiendo en los objetos sexuados y en el fetichismo del autor. Varias veces se ha insistido en el papel erótico que ciertos objetos revisten para los personajes, el autor pretende ahora mostrar que Flaubert disemina estos rasgos eróticos permanentes como indicios que iluminan sus complejos y se sirve asimismo de la ficción para liberar sus fantasmas. A Flaubert no le gustan demasiado los objetos, con algunas excepciones. El autor sigue el camino de la apreciación de los objetos a través de la vida privada, poniendo el acento sobre el fetichismo, y también a través de las novelas, insistiendo sobre la mirada, sobre la propia Emma Bovary, Justin, los pies y la profanación, haciendo especial hincapié en el cofrecillo de plata, en las ventas por subasta y en el ramillete.

De la mano de Giampiero Marzi seguimos con Flaubert examinando esta vez la función de los libros en el realismo del escritor, a través de diferentes fases: primero la biblioteca romántica de Emma, reiterando los peligros para las mujeres de leer novelas y los peligros de no leer libros, pasando luego a la biblioteca de Charles, siguiendo con la biblioteca de Frédéric Moreau, el héroe de *L'Éducation sentimentale* para terminar con la biblioteca de *Bouvard et Pécuchet*. A partir de Flaubert, los libros, así como los otros objetos, estarán cada vez más presentes en la literatura.

Marie-Christine Garneau de l'Isle-Adam nos sumerge en el mundo de Chateaubriand y los animales, considerados en última instancia como objetos, aludiendo a lo largo de su recorrido a diferentes escritores como Zola, Auguste Lafontaine, Molière, Balzac, Daudet, para terminar con el mismo Proust.

Angelos Triantafyllou nos lleva hasta André Breton en un intento de objetivación de y por la poesía. A Breton no le gustan las clasificaciones, y si alguna vez las realiza, como en el caso de algunos panfletos, lo hace para reírse de ellas. Sin embargo, su punto de vista cambiará cuando decide, con ocasión de la conferencia «Situation surréaliste de l'objet», considerar el objeto en su sentido filosófico más amplio, lo que le lleva hasta Hegel y más tarde hasta Bachelard. Este último le lleva a hacer preceder la palabra *objeto* de la palabra *crisis*. La crisis fundamental del objeto es que este no es ni subjetivo ni objetivo. Con ello llega al objeto-fantasma que plantea una cuestión filosófica que preocupó sobremanera a Breton, la cuestión de la percepción de un ausente o perdido, que le permite estudiar el problema en toda su profundidad.

Christakis Christofi estudia a Samuel Beckett tomando como punto de partida su obra *Bing*. Esta creación, obra-texto y texto objeto, incorporada en conjuntos diferentes, revela características y preocupaciones postmodernas. Pasa luego al examen del cuerpo como objeto de narración-objeto de representación, y las tensiones no resueltas en las que participa, para terminar con las cuestiones estéticas ligadas a la representación del cuerpo que dominan *Bing*, en relación con el cuerpo en la historia del arte y de la estética del siglo XX.

Murielle Sandra Tiako Djomatchoua nos introduce en el juego de las percepciones en torno al objeto que conducen a la escenografía de la violencia de lo sagrado en *Les Noces sacrées* de Seydou Badian. En esta novela la intriga se construye en torno a las consecuencias de los robos de objetos sagrados en África durante la colonización de los siglos XIX y XX. Trata en particular del robo de la máscara sagrada N'Tomo, deseada de una parte por el europeo Besnier por su carácter «exótico» y de otra sacralizada por la comunidad africana por sus atributos divinos. Un objeto banal pasa a ser sagrado y adquiere una importancia extraordinaria en el seno de algunas comunidades africanas.

Françoise Bombard analiza el teatro de Giraudoux con la finalidad de repensar el objeto. Para ello es necesario aprehender su naturaleza y ver en qué medida las caracterizaciones que se le atribuyen lo concretizan. El papel de los objetos en la acción

dramática va más allá de un empleo convencional. Además, con frecuencia el objeto es portador de signos que hay que descifrar y, en algún caso, esos signos son símbolos. Precioso o trivial, extraño o moderno, anacrónico o improbable, el objeto en la obra dramática de Giraudoux tiene un recorrido y, con frecuencia, poderes; incluso puede estar dotado de palabra y de movimiento, lo que hace peligrar su definición como inanimado. Y las diferentes formas en cómo se trata el objeto consiguen inventar un realismo de la fantasía.

Célestine Dibor Sarr se ocupa de Nathalie Sarraute y de su obra *Le Planétarium* (1959). El reino de lo material, la importancia de lo que se tiene sobre lo que se es llevan, en el *Nouveau Roman*, a acabar con el personaje y a dar paso a la preeminencia del objeto. La autora del artículo nos muestra como el fin del personaje marca el apogeo del objeto. Ello la lleva a analizar la dimensión estética del objeto en la obra escogida. Para demostrar, por fin, a través la representación del objeto, que Nathalie Sarraute propone una estrategia para desvelar al personaje y elaborar una relación nueva con el mundo y con el yo.

Trevor Donovan se interesa por *Sortie d'usine* de François Bon. Este autor tenía una formación como ingeniero antes de decidir consagrarse definitivamente a la escritura. Publica su primer libro, *Sortie d'usine*, en 1982. En él realiza el relato de los personajes a través de los objetos que constituyen nuestro mundo. El espacio privilegiado es la fábrica y en ella los objetos hablan de nosotros mismos. Donovan explica así la finalidad de su artículo: «L'objectif de cet article est donc de souligner la part de l'humain contenue dans les objets. À cet égard, considérer la place accordée aux objets revient à parler de notre subjectivité. *Sortie d'usine* est à ce titre un exemple d'une tentative littéraire de décrire une réalité adéquate qui correspondrait au réel qui nous entoure» (p. 268). Ello lo hace mediante tres partes diferenciadas: el papel del acero, el de los objetos y el de la carretilla, considerada como un objeto estético.

Claire Olivier nos presenta el papel de los objetos en la obra de Jean-Philippe Toussaint, poniendo de relieve su importancia capital. En *La Clé USB* el escritor se fija en un objeto particular que es a la vez material e inmaterial y que posee, además, una gran banalidad. Tras un análisis detallado de la obra y de los objetos que la configuran, Claire Olivier nos propone su conclusión: «Au terme de cette réflexion sur la fonction poétique de la clé USB dans le roman éponyme, nous pouvons mesurer qu'elle constitue un engin narratif complexe qui dirige et désoriente, qui participe d'une progression et d'une régression, qui meut celui à qui échappe la matière même de sa propre émotion» (p. 289).

Marinella Termite se interroga sobre la acción de los objetos en las obras de Jean Échenoz, Jean-Philippe Toussaint et Tanguy Viel. Para ella el objeto, lejos de constituer únicamente un elemento del decorado, se revela como un detonante de acontecimientos. Por este motivo se propone estudiar «l'impact scriptural du non-animé sur la notion de vivant et en saisir la spécificité actuelle» (p. 291).

Amélie Sarniguet pone de manifiesto la importancia de los objetos puesto que ellos, mudos compañeros de nuestro vivir, nos sobreviven y perpetúan en cierta manera nuestra memoria. Para hablar de ellos ha escogido la obra de Marcel Cohen *Sur la scène intérieure. Faits*, publicada en 2013. El escritor considera esenciales los objetos, por ser los intermediarios con nuestro pasado, un pasado familiar cuyo duelo pesa sobre nuestra conciencia. Sus objetivos son claros: «cette étude souhaite retracer le rôle central que joue la matière dans la construction identitaire de l'écrivain et examiner comment l'objet agit en tant qu'opérateur de l'écriture» (p. 301). Ello la lleva a formular un juicio muy preciso sobre el libro: lo considera «un acte de parole qui permet de fixer la mémoire des disparus et de les représenter de nouveau sur la scène du langage» (p. 312). Esta representación se realiza a través del recuerdo de los objetos, de los objetos que quedan, imágenes de los muertos que nos ayudan a poblar la memoria. Por eso hay que ser vigilantes con su desaparición, porque entraña la desaparición de la memoria.

Simona Pollicino estudia la obra poética de Valérie Rouzeau fijándose de una manera particular en los objetos. En su obra *Télesco-pages* el objeto entresacado de lo real se convierte en un objeto de lenguaje, y sabemos que el lenguaje y sus diferentes variaciones son muy importantes en su poesía, hecha de elementos, de trozos, de engranajes. A través de varios epígrafes Pollicino incide en las particularidades del objeto, pasando del objeto y del yo (lo que nos dicen las cosas) a la materia de las piedras y de las estrellas, o el rechazo de una objetividad total para terminar con el caos del lenguaje que da que pensar.

Para terminar, Marie Kondrat muestra su interés por la desnudez como objeto en la obra de Emmanuel Hocquard *Méditations photographiques sur l'idée simple de nudité* (2009). El autor se mueve en dos niveles distintos: el primero concierne al lenguaje con su potencial para diferenciar el objeto de la idea, el objeto de la categoría, el objeto del sujeto. El segundo va más allá de la escritura como médium y escoge la fotografía como modelo formal para poner a prueba la desnudez como objeto. A través de ello, Hocquard coloca «la question de la poétique de l'objet dans le domaine de l'image visuelle, entre sa réprobation et son culte» (p. 336).

Nos encontramos frente a un *dossier* muy elaborado, que estudia el objeto desde diferentes ángulos, teniendo en cuenta la filosofía, la historia cultural y el lenguaje en todas en sus perspectivas. Difícil será evitar una publicación como esta, dada su riqueza y variedad, si nos proponemos un conocimiento más profundo del objeto y de su papel en la literatura.